

El uso de la moneda social como estrategia para la construcción de la Paz, el fortalecimiento de la Justicia social y la relación armónica e Integral con la Creación

The use of the social currency as a strategy for peace-building, the strengthening of social justice and harmonious relationship and Integral with the creation.

Author name

William René Criollo Ramirez, Profeso perpetuo de la Orden Franciscana Seglar, master en System Dynamics per il controllo della gestione nei processi di risanamento e sviluppo, Universidad de Palermo, Italia. Vinculado actualmente en la Institución Universitaria CESMAG como responsable del proyecto de Justicia, Paz e Integralidad con la Creación (JPIC)

Resumo/Resumen/Abstract

Promoción de un modelo alternativo al uso del dinero, basado en el intercambio fraterno de los bienes para la satisfacción de nuestras necesidades usando la moneda social como un medio de intercambio que motive el fortalecimiento de la cultura de paz, la promoción de acciones que conlleve a la justicia social y a la relación armónica e integral con la creación. De igual manera se pretende iniciar la vinculación de nuestra institución en las diferentes redes de trueque existentes y así desarrollar esta solidaria alternativa de manera masiva y con un alto impacto en la sociedad.

Justicia, Paz, Creación

El día 13 de marzo de 2015 en la Institución Universitaria CESMAG de la ciudad de Pasto – Colombia, se hizo realidad el anhelo de vivir una jornada en la cual se manifieste el deseo de toda la comunidad universitaria de hacer uso de alternativas solidarias que sin uso del dinero formal nos permita satisfacer nuestras necesidades.

Para ello se creó “la Urcunina” (Termino con el cual el pueblo indígena Quillasinga llamaba al volcán que custodia la ciudad y que traduce: montaña de fuego), una moneda social que permitió llevar a cabo la primera Feria Universitaria del Trueque.



Esta moneda social tiene su esencia en la promoción de la solidaridad como uno de los valores institucionales que nos conducen a la formación integral, esta concepción de “La Urcunina” anula cualquier interpretación competitiva de la misma con respecto a la moneda formal y es usada como un instrumento integrador a través de la cual se determinan precios solidarios a los bienes y servicios ofertados y demandados.

Desde la misma evolución del pensamiento económico del ser humano, se vio la necesidad de la creación de un medio que facilite el intercambio de bienes (Trueque) puesto que su ausencia generaba un efecto inverso al mismo fin del trueque, se vieron los primeros conflictos ancestrales que desataron las primeras muestras de violencia y que se fueron disipando cuando se creó una “moneda” entre los siglos VII y V antes de Cristo. Aquí nace el primer aspecto que abordaremos en este documento: ***La moneda social como estrategia para la construcción de la paz.***

Pero, ¿cómo una moneda social puede contribuir a la consolidación de una cultura de paz, particularmente en nuestra realidad Colombiana? Para tener esta respuesta es necesario ir a la causa misma que genera violencia en nuestro territorio.



“El informe “¡Basta ya!”, del Grupo de Memoria Histórica, que era hasta la fecha el documento más completo sobre la guerra contemporánea en Colombia, ubica el comienzo del conflicto en 1958, con la entrada en vigencia del Frente Nacional. Las Farc criticaron ese corte temporal, pues consideran que hay hilos de la historia que van más atrás y explican la guerra civil de mediados del siglo XX. Efectivamente, uno de los puntos más polémicos es cuándo comenzó el conflicto. Varios miembros de la comisión se remontan hasta la década del 20 del siglo pasado para hablar de los inicios del capitalismo en el país y “los primeros efectos en el mundo rural”. Esta sería la base del nacimiento de las Farc 40 años después.”

De acuerdo a este informe, los largos años de conflicto en nuestro país surgieron por el manejo inadecuado de la tierra y fue en el campo donde se generaron las mayores muestras de inconformidad. La falta de criterios concertados para hacer uso de ese bien, la ausencia de instrumentos claros y justos que permitieran satisfacer las necesidades y sobretodo el deseo de acumular riqueza a través del uso de un bien común desembocó en una lucha armada que hasta nuestros días nos ha acompañado.

Es por ello que desde los espacios formativos dentro y fuera de la institución educativa, debemos apoyar la transformación de los procesos económicos vigentes convirtiéndolos en escenarios aptos para la promoción social de los individuos y así tomar conciencia que la violencia generada puede disminuir si actuamos solidariamente para satisfacer las necesidades de todos, en otras palabras, participando activamente en la construcción de una cultura de Paz, la cual se ve fortalecida por la creación y uso de instrumentos conciliadores que faciliten la coincidencia de intereses y por ende la pacificación de los hechos económicos en los que interactuamos: La Moneda Social.

Si la consecución de bienes y servicios para satisfacer las necesidades no fue asumida con criterios sociales en los orígenes del conflicto colombiano, el proponer el uso de la moneda social en escenarios formativos, seguramente nos podrá brindar un extenso abanico de posibilidades para debatir los criterios praxeológicos que modelan el pensamiento contemporáneo y de esta manera propiciar la toma de conciencia sobre nuestro proyecto - sentido de vida y el rol que asumimos dentro de un marco social de conflicto armado para comenzar a ser actores dinámicos de una nueva forma de ver el mundo y de actuar en él, siendo promotores de una economía social y solidaria que conlleve a metabolizar en nuestra conciencia la vivencia y la cultura de Paz.

En nuestro contexto universitario, los gestos y actitudes pacíficas se notan inmediatamente se asume la actitud solidaria de compartir los bienes y servicios a través de "La Urcunina". Algunos descubren con entusiasmo que aquel objeto que permanecía en casa sin ninguna utilidad, ahora tiene un valor social, así como existen aquellos participantes de la Feria que logran encontrar en este espacio eso que les fue muy difícil adquirir, otros



en cambio compartían sus “Urcuninas” y así lograban tener aquel elemento que les sería de gran utilidad en el desarrollo de sus quehaceres académicos e investigativos.

Como lo hemos mencionado, el uso de la moneda social, motiva a la convivencia armónica y pacífica de quienes logran darle el rol económico y social para el cual fue creada. María Adela Plascencia y Ricardo Raúl Borello manifiestan en su estudio comparativo de las monedas sociales en mercados solidarios, en la Argentina contemporánea que “...la economía es la disciplina que estudia la acción humana, es decir, la elección que hacen los individuos que disponen medios escasos para satisfacer necesidades múltiples...” esto se vuelve realidad si dentro de esa satisfacción media un instrumento conciliador como la moneda social.

En un segundo aspecto que propone este documento, tomamos como referencia los conceptos de Karl Polanyi respecto a las formas de integración de las economías humanas. Da a conocer tres formas de integración: la reciprocidad, la redistribución y el intercambio.

La reciprocidad se presenta cuando un individuo se integra a un determinado modelo de economía humana como contraprestación a una satisfacción recibida por otro individuo o por el mismo sistema, la redistribución necesita de una organización central que recibe los bienes y los distribuye de acuerdo las costumbres o a las normas establecidas por la comunidad, el intercambio se presenta como un proceso bidireccional en el cual las personas que intervienen buscan el máximo beneficio. Es justamente en esta última forma de integración económica que hacemos referencia directa al trueque. Karl Polanyi afirma: ...Por lo que respecta al intercambio, las acciones fortuitas de trueque entre individuos, si se dan, son incapaces de producir el elemento integrador que es el precio. Aquí, al igual que en la reciprocidad, el factor de validez y organización no surge del individuo, sino de las acciones colectivas de personas en situaciones estructuradas.

Todo este contexto de estructuras, de formas, de procesos que conforman un sistema de economía social y solidaria, se pueden resumir en un solo principio que es de la justicia social; lo que nos permite aterrizar en el segundo componente de nuestra experiencia que es: ***La moneda social como instrumento para fortalecer la justicia social.***

El término “justicia social” surge como respuesta al creciente malestar de los trabajadores quienes se vieron afectados por el imparable establecimiento del sistema capitalista en el siglo XIX, en primera instancia se denominó “cuestión social” y fue el sacerdote jesuita Luigi Taparelli quien por primera vez uso el concepto de “justicia social”.

Bernard Lietare manifiesta que la moneda debe ser vista “como un acuerdo realizado por una comunidad y que ese acuerdo debe ser sostenido por la confianza”. Esa confianza es la que procuramos sembrar en el estilo de vida de cada uno de los miembros de la comunidad universitaria para que partiendo de ella logremos obrar con justicia en los distintos escenarios donde actuemos sea en la cotidianidad de la academia o en otros contextos formativos complementarios.

En la experiencia de nuestra Feria de trueque se hizo visible el punto del cual debemos partir: El fortalecimiento de los valores y de las relaciones sociales. Saber esto nos hizo reflexionar que la creación de la moneda social “Urcunina” para efectos de un justo intercambio, promovía la apropiación del concepto de justicia social y se volvía acción en el comportamiento de los participantes antes, durante y después del trueque.

Ricardo Orzi le da a la moneda la connotación de ser “siempre social, de ser un lazo social y de motivar la desmaterialización del dinero”; estos criterios fueron los inspiradores para que en nuestra institución universitaria

se estableciera “la Urcunina” como una moneda social que privilegia la función de medio de cambio sobre las otras y que desestimula su atesoramiento es decir que sobre esta misma se causa el efecto de “oxidación”. Esta característica es la que impide que la justicia social basada en el intercambio de bienes y servicios, fundamentada en el uso de la moneda social rompa el equilibrio de las relaciones humanas propias de este ejercicio y por el contrario fomente la práctica de valores que conlleve a fortalecimiento de la economía social y solidaria.





Existen en nuestra actualidad una creciente preocupación por la crisis ecológica para todos los seres que habitamos el planeta. Por ello se hace necesario aplicar con urgencia estrategias que desaceleren el progresivo deterioro de nuestra casa común.

Hablar de ecología va mucho más allá de la relación de nosotros como seres vivos y el medio ambiente o el contexto natural que nos rodea; hablar de ecología es hablar de nuestra propia existencia y de como ella hace que funcione en un sistema que puede parecer muy complejo pero que se rige por una premisa muy simple: que cada uno haga lo que le corresponde, sin invadir los espacios de los otros seres coexistentes en el medio. Tarea que a decir verdad, el ser humano es el único que no la ha cumplido.

Abordamos en este punto nuestro tercer argumento: ***La moneda social como medio para relacionarnos armónica e integralmente con la creación.***

La Institución Universitaria CESMAG, por ser fruto del trabajo misionero de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, ha establecido a la ecología como un valor fundamental dentro de su proceso formativo; heredado de su fundador San Francisco de Asís, quien asumió a todas las creaturas como hermanos.



La economía en su versión más contemporánea, establece dos actores principales que interactúan al momento de darle vida a los hechos económicos que se presentan en el mercado. Los productores de bienes y servicios que crean los mismos o en muchos casos crean la necesidad del uso de esos bienes

o servicios y los consumidores cuyo papel se limita a tomar los productos y a través de su uso satisfacer las necesidades propias y también las creadas por los primeros. En nuestra dinámica de la economía social y solidaria asumimos un nuevo término que define el rol que cumplen los participantes: "Prosumidores". En realidad el término de "prosumidores" es bastante común en los ambientes académicos que frecuentan los que se apasionan por la versión social de la economía y de la acción humana dentro de las estructuras de la sociedad.

La Feria de trueque desarrollada en la Institución Universitaria CESMAG se ha propuesto crear una nueva generación de "prosumidores" que aborden desde los espacios académicos una forma diferente de ver la ecología y la economía; pasando del hábito cruelmente establecido de una dinámica de consumo y producción que nos permita llevar una vida con la mayor comodidad posible, a una cultura de autocuidado y responsabilidad con la fuente primaria de todos los recursos que cabe resaltar nos pertenecen a todos.

Gestos de conciencia ecológica ya se han hecho notar, se ve con frecuencia una actitud de rechazo ante los crímenes naturales de las grandes empresas explotadoras de nuestros recursos, se manifiesta con más propiedad la defensa del territorio y se ha rescatado el concepto ancestral de "la minga" como una clara muestra de que el trabajo organizado y consciente de todos nos beneficia a todos.



La influencia de la moneda social nuevamente se deja ver y en este aspecto toma una relevancia particular provocada por la encíclica del Papa Francisco que con argumentos fraternos y humanamente ecológicos nos muestra como el principio de unidad nos ha puesto a todo en la misma casa y por ende lo que hagamos en ella beneficia o afecta a todos. Ricardo Orzi corrobora este aspecto al conceptuar que el uso de la moneda social "hace que la lógica de la ganancia pierda sentido". En nuestro entorno universitario le hemos dado una interpretación al uso de la "urcunina" que inversamente manifestada causa un efecto aún mayor: "hace que la lógica de la pérdida gane sentido" y es que nuestras acciones

en contra del bienestar del planeta y a favor del consumismo nos está llevando a una inevitable pérdida de nuestra capacidad de asombro ante la realidad apocalíptica en la que estamos caminando.

Si la universidad es el centro de formación y socialización del pensamiento que nos hace seres humanos capaces de generar acciones que se transformen positivamente nuestra existencia, es justamente su responsabilidad la de crear espacios de autogestión que minimice nuestra permanencia en la llamada “zona de confort” en la cual usamos y abusamos de los medios de producción para sentirnos mejor sin tener en cuenta que ello conlleva el deterioro progresivo y seguro de nuestra casa común. El trueque como una propuesta social de beneficio común es estratégicamente utilizado para salir de esa zona y pasar de la “egología” a la vivencia real de la ecología.

Finalmente, podemos concluir que el uso de la moneda social en un escenario formativo como lo es la universidad motiva a la construcción de un nuevo ser humano, que reconoce su potencial para ser un constante promotor de la paz a través de su propio testimonio, que aplica lo aprendido en las aulas de clase y en los espacios formativos complementarios en la promoción de la “causa social” que une a toda una comunidad en la búsqueda del reconocimiento de su dignidad, y que lidera acciones concretas para defender el territorio asumiendo una conciencia ecológica y globalmente positiva en la que el principio de unión hace que todos seamos responsables de todos... en síntesis, la moneda social como instrumento conciliador de intereses apoya los procesos de formación integral de los miembros de la comunidad universitaria permitiéndonos ofrecer a la sociedad HOMBRES NUEVOS PARA TIEMPOS NUEVOS.



References

- Arana, H. M. (2008). Una mirada sobre las monedas sociales. *2o. Congreso Internacional de economía austriaca* (pág. 11). Rosario, Argentina: Universidad Abierta Interamericana.
- Borello, R. R., & Plascencia, A. (2004). Estudio comparativo de las monedas sociales en mercados solidarios, en la Argentina contemporánea. *Secretaría de investigaciones de Ciencias Sociales* (pág. 27). Lujan: Universidad de Lujan.
- Orzi, R. (2005). El potencial emancipador de la Moneda Social en la construcción de subsistemas de economía social y solidaria. *Programa de Investigación sobre Estudios sobre población, historia y derecho de la Universidad de Lujan*, (pág. 21). Lujan.
- Orzi, R. (2010). La moneda social como institución potenciadora de los procesos de desarrollo local, en el marco de la Economía Social y Solidaria (ESS). *Encuentro internacional de economía política y derechos humanos* (pág. 13). Buenos Aires: Universidad popular madres de la plaza de mayo.
- Orzi, R., & Plascencia, A. (2013). Monedas sociales y mercados solidarios. *Especialización en economía social y solidaria* (pág. 11). Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Sanchez, G. (12 de 02 de 2015). *Revista Semana*. Recuperado el 30 de 08 de 2015, de Edición Digital: <http://www.semana.com/nacion/articulo/cuando-empezo-la-guerra-en-colombia/417710-3>